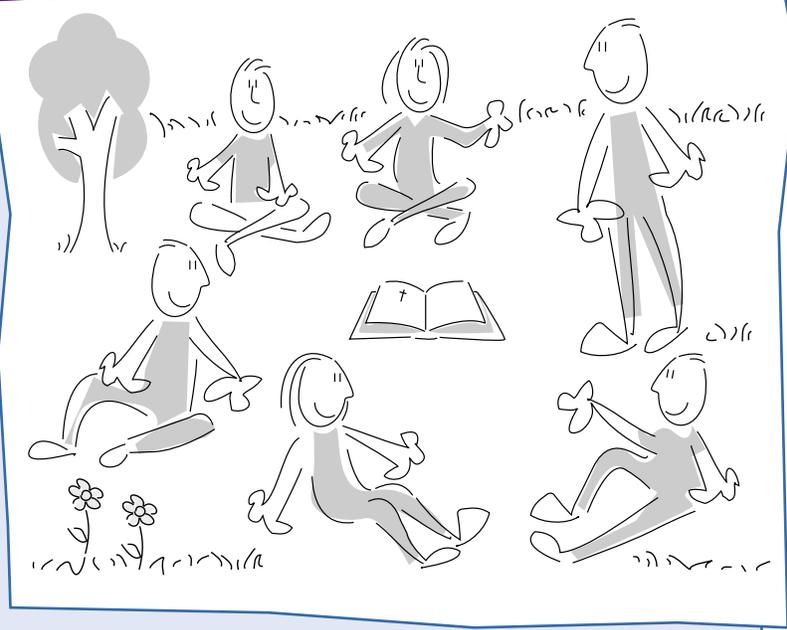


EL PADRE NUESTRO Y EL REINO DE DIOS ENTRE NOSOTROS

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo;
danos hoy nuestro pan de cada día;
perdónanos nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación;
y líbranos del mal.

Mateo 6, 9-13



Plan de reflexión

- Oración de apertura
- Experiencia de vida: El corrido de Lourdes Medina
- Celebración de nuestra fe: El Reino de Dios entre nosotros



Empecemos con una oración

Persona que facilita: Hoy hacemos una reflexión sobre la llegada del Reino de Dios en nuestras vidas, a veces de manera inesperada. Nos preparamos para esta reflexión al rezar el Padre Nuestro que Jesús enseñó a sus discípulos, y que resume en qué consiste vivir el Reino de Dios. Para ello, haremos lo siguiente:

- 1 Una persona reza el Padre Nuestro lentamente, mientras los demás se concentran en la relación de Jesús con su Padre, y su misión de hacer presente el Reino de Dios en la tierra.
- 2 Algunos jóvenes comparten lo que percibieron sobre Jesús, la relación con su Padre, y su misión en la tierra.
- 3 La oración se cierre con la señal de la cruz.

Experiencia de vida: El corrido de Lourdes Medina

Preparación: Invitar a una persona que sepa tocar la guitarra y cantar para que prepare la siguiente historia a manera de corrido. También puede ser recitada por una mujer y un hombre, alternando las estrofas.

El corrido de Lourdes Medina

Esta es la historia de Lourdes Medina, de quien se decía su vida arruinó desde aquella noche de fiesta y engaño, en que embarazada de pronto quedó.

Todo de repente cambió en su vida, y su alma llena de desilusión quedó, amigos, vecinos y hasta sus padres, la dejaron sola, sumida en dolor.

De noche rezaba pidiéndole a Cristo que la protegiera y le diera valor, también le ofrecía amar a su hija, y perdonar al padre que las abandonó.

Una de esas noches llegó a la casucha donde ella vivía desde que se fugó, ahí junto a la puerta encontró a sus padres, y a la única amiga que la buscó.

Conmovida, Lourdes decía y repetía: “Perdón padres míos, fallé y escapé. No merezco nada, mas los necesito, quiero su cariño y su comprensión”.

Por unos minutos no dijeron nada, sólo la abrazaron con el corazón. Al cesar el llanto, su cara limpiaron y Lourdes Medina de nuevo sonrió.

El tiempo ha pasado desde aquel milagro que a Lourdes Medina nueva vida dio. Fue la acción divina que a través de sus padres, incondicionalmente le dieron su amor.

Padre Nuestro, que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino,
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo,

Los milagros son signos del Reino,
acciones que Cristo hizo por amor.
Hoy los sigue haciendo, y lo asombroso es que
en medio de ellos estamos tú y yo.

Su amiga María también fue un apoyo, y en madrina de su hija se convirtió, pues tenía la certeza de que el cariño y ternura ayudan a llevar el dolor.

El Reino de Dios consiste en milagros, y en medio de ellos estamos tú y yo, sea haciéndolos, sea viviéndolos, el Reino de Dios siempre es fruto del amor.

Hoy Lourdes Medina, sus padres y amiga, siempre están alerta a toda ocasión, para ver en donde señales del Reino son necesarias a su alrededor.

Los milagros son signos del Reino, acciones que Cristo hizo por amor. Hoy los sigue haciendo, y lo asombroso es que en medio de ellos estamos tú y yo.

—Alejandro Aguilera-Titus

Reflexión Comunitaria

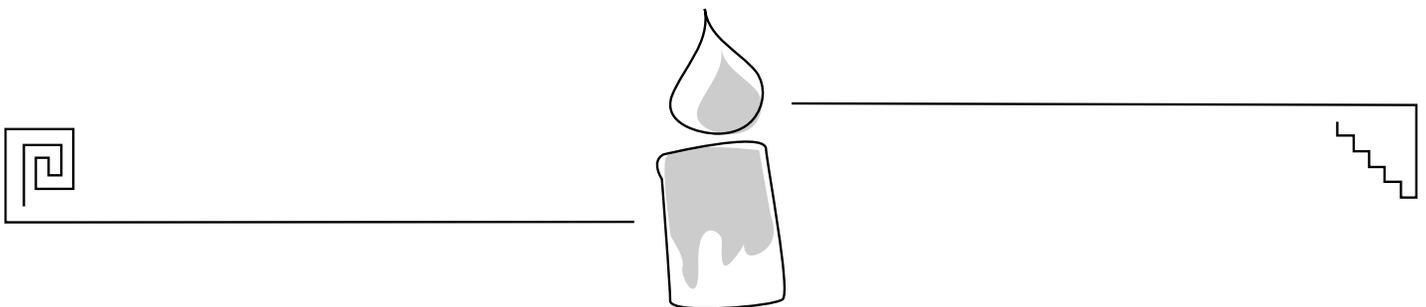
- ¿Qué les llama más la atención en el corrido y por qué?
- ¿Cómo refleja la historia de Lourdes Medina la oración del Padre Nuestro?
- Compartir alguna experiencia personal en la que Dios nos haya manifestado su amor, perdón y cuidado de manera maravillosa e inesperada.

Celebración de nuestra fe: El Reino de Dios entre nosotros

- 1 La persona que facilita la oración comienza recordando lo que se ha hecho durante la reflexión. Después hace esta introducción:

En esta celebración queremos recordar las maneras en que el Reino de Dios ha aparecido en nuestras vidas, aún en momentos muy difíciles. ¿Qué personas nos han mostrado el amor incondicional de Dios? Demos gracias a Dios por ellas. ¿A quiénes nos pide Dios que le llevemos su amor incondicional porque necesitan sentirlo urgentemente hoy día? Pidámosle al Señor que nos dé el valor de ser verdaderos amigos de esas personas en estos momentos de necesidad.

- 2 En silencio, cada joven medita un rato sobre el Padre Nuestro, para recordar la obra de Dios en nuestra vida y escuchar el llamado que nos hace a llevar la Buena Nueva a otras personas, siguiendo así el ejemplo de Jesús.
- 3 En espíritu de comunión con todos los miembros de la parroquia a la que pertenecen, todos juntos rezan el Padre Nuestro, dejando unos momentos de silencio entre cada frase para contemplar lo que reflexionaron anteriormente.
- 4 Terminar con un abrazo de paz para simbolizar la unidad y la paz que da la presencia del Reino de Dios en la comunidad.



—Alejandro Aguilera-Titus